

Luz Elena Zamudio  
Rodríguez\*



**Ramon Bayés. *Olvida tu edad*. Plataforma Editorial, Barcelona, 2016.**

### **Comentarios desde la tercera edad**

Ramon Bayés, en su libro *Olvida tu edad*,<sup>1</sup> recién publicado en España, ofrece una reflexión amplia y sugerente sobre la problemática que representa en Occidente el aumento del número de personas consideradas de la tercera y ¿cuarta edad? El autor recuerda a los lectores que el hombre en su lucha por sobrevivir en el mundo, ha puesto su atención en el impulso de valores que ha considerado importantes durante el tiempo que ha vivido en el planeta tierra. Sería de esperar que ese desarrollo beneficiara, si no a todos, cuando menos a la mayoría de los congéneres; desgraciadamente eso no es así; comprobamos a diario que mucha gente sufre

carencias que le impide vivir con dignidad. La soberbia de considerar que los humanos somos los seres superiores de la creación ha fomentado el egoísmo y la insensibilidad. La concentración en la búsqueda y conservación del poder, le ha traído al hombre como consecuencia, la pérdida paulatina de comunicación con el entorno y el interno, es decir: con los otros, con la naturaleza y consigo.

Bayés hace un recorrido retrospectivo por sus más de 80 años vividos, y narra con sencillez algunas de sus experiencias, entre ellas el encuentro con la Psicología que poco a poco se convirtió en una pasión, que ha satisfecho como profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona y como investigador. Hasta la fecha, en esa área del conocimiento siguen planteándose múltiples interrogantes e hipótesis como resulta obvio a los lectores de su último libro publicado, *Olvida tu edad*. El impulso de la curiosidad ha llevado al investigador a observar muchos aspectos en el ser humano: su comportamiento, sus necesidades, sus miedos y sus placeres.

El título del libro sugiere atender el transcurrir del tiempo, representa-

do por el reloj de arena de la portada, pero sin angustia; dice de su propia experiencia al respecto:

Sé perfectamente que me encuentro recorriendo el último tramo de mi existencia y que un día cualquiera el tiempo seguirá indiferente su camino, mi cuerpo empezará a difuminarse y terminará por desaparecer de la pantalla del controlador de turno (o quedará en negro inesperadamente debido al desafortunado encuentro con un camión o un infarto) (12).

Con la cita se evidencia el realismo de su mirada hacia el momento presente; distingo un distanciamiento que le permite objetividad y hasta una manifestación de humor si no negro, un poco gris al menos. Bayés aconseja seguir caminando, pues nunca se tendrá certeza ni de la duración ni del kilometraje que nos resta. Un ejemplo de la actitud ideal ante el hecho, para él y para los lectores que así lo consideren, se ejemplifica con las siguientes palabras: "Solo importa lo que todavía queda por hacer" (27), pronunciadas a sus noventa años, por Montserrat Abelló cuando reci-

bió el Premio de Honor de las Letras Catalanas.

La experiencia y conocimiento que el autor ha logrado en diferentes áreas como: la psicología, la filosofía, la pedagogía, la literatura, la sociología y la historia, a partir de encuentros personales con grandes maestros o con la lectura de sus obras, son transmitidas en *Olvida tu edad* a través de la extensa introducción y de los nueve capítulos breves que conforman el libro.

Al referirse a la introducción dice Bayés: "[es] quizás demasiado larga, [pero] tras releerla, prefiero dejarla como está"; en efecto, comunica con claridad la finalidad del proyecto que desarrolló en este volumen. Interpreto que el tamaño representa el entusiasmo con el que llevó a cabo la investigación, cuyo resultado seguramente repercutirá en muchos de los lectores que ya transitamos por edades que rebasan los 60 años y por los que en algún momento llegarán.

La estructura del libro me parece didáctica, los nueve capítulos tienen recuadros que destacan ideas importantes sobre la propuesta de no interrumpir en la vejez, el fluir de la vida. Yo diría

que no sólo en la vejez sino en ningún otro momento, ya que detenerse implica morir aunque sea parcialmente mientras se retoma el paso.

Entre las ideas expresadas o sugeridas por el autor de *Olvida tu edad* me interesa destacar algunas para los potenciales lectores porque dan pie a reflexiones trascendentes:

—“Si quieres ser feliz a lo largo de la vida, también en la vejez, nunca dejes de sorprenderte ni de seguir preguntando” (36). El autor es un buen ejemplo, pues además de seguir investigando continúa abierto al diálogo directo en conferencias que imparte y a través de internet; con ello seguramente estimula su curiosidad y la de otros.

—El oxímoron pasión-paz representa una pareja inseparable para el buen vivir, la primera impulsa al movimiento y la segunda permite alargar los pasos dirigidos hacia el espacio que ilumina el entusiasmo.

—Llama la atención que no obstante que hay en este momento mucho interés en el tema de los jubilados, estos llegan a su nueva situación sin un manual de instrucciones.

—Resulta inexplicable que coexistan el sufrimiento por el desempleo de hombres jóvenes y el de la gente que está obligada a dejar su empleo por rebasar la edad marcada por la ley.

—La cita tomada de Mahatma Gandhi: “la verdadera civilización no consiste en el aumento artificial de las necesidades sino en reducir las voluntariamente” (63), invita a observar la política de dueños del capital y del poder que padecen una sed insaciable, sorda y ciega, que los insensibiliza ante el sufrimiento causado con sus actos y les impide distinguir el agua que los aliviará. El autor sugiere buscar la felicidad a través del diálogo con el arte, la ciencia y la naturaleza.

—“Solo una minoría afortunada parece haber conseguido que el trabajo que lleva a cabo sea un valor intrínseco” (62).

—Con sentido del humor, el autor expresa su esperanza en que: “algún día, lo más cercano posible, las <<jubilaciones a la carta>> [sustituirán] a las vigentes <<jubilaciones menú>>” (65).

—Ante la pregunta, “¿qué es en realidad una persona?” Bayés responde con metáforas su-

rentes, transcribo la encerrada en un recuadro: “la persona es el viaje, un viaje, siempre provisional, único, irreplicable, irremplazable, continuamente cambiante, una biografía en constante evolución desde que nace hasta que muere, en busca de la felicidad y de la luz”. Estas palabras apelan a la fusión del sujeto con su tiempo vivido, su temporalidad y su vocación para ser feliz.

Ramon Bayés comparte reflexiones y hace sugerencias a partir de su experiencia en el camino de la vida; éstas pueden ser útiles no sólo para los que vamos adelantados en el camino, sino para todos los lectores sean de la edad que sea.

El autor cierra su libro con el capítulo titulado “El final del viaje” en el que transcribe un poema, “El viaje definitivo” de Juan Ramón Jiménez; aplicando así “el método poético” propuesto en su libro.

Para terminar estos comentarios cito a Baltazar Gracián, múltiples veces citado por sus sabias palabras: “Lo **bueno**, si **breve**, dos veces **bueno**”, ya que se aplican atinadamente al libro *Olvida tu edad* de Ramon Bayés.

\*Doctora en Literatura Mexicana. Profesora e investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México.

<sup>1</sup>Las citas al libro llevan el número de la página entre paréntesis.

Fecha de recepción: 2016-07-22  
Fecha de aceptación: 2016-08-03